

Con las fuerzas de disuasión EN LETONIA

La ministra de Defensa y el JEMAD visitan al contingente español desplegado en el país báltico



Yolanda Rodríguez/MDE

Margarita Robles y el almirante general Teodoro López Calderón (JEMAD) saludan a unos oficiales del contingente español en la base de Adazi.

CON la misión de contribuir a la disuasión en el flanco este de la Alianza, unos 600 militares españoles forman parte del grupo táctico multinacional desplegado en Letonia en el marco de la operación Presencia Avanzada reforzada (*enhanced Forward Presence, eFP*) de la OTAN.

La ministra de Defensa, Margarita Robles, y el jefe de Estado Mayor de la Defensa (JEMAD), almirante general Teodoro López Calderón, viajaron el 27 de enero al país báltico para visitar

al contingente español y agradecerles esta «labor esencial», subrayó Robles, que «pone de relieve el compromiso de España con los aliados» y «con los valores y la defensa de nuestras libertades y de la paz».

El actual contingente, integrado principalmente por efectivos de la Brigada Guadarrama XII, se incorporó a la misión el pasado 13 de enero, relevando a las tropas de la Brigada Guzmán el Bueno X. «Estos seis meses que van a pasar aquí van a ser duros y complicados, porque a escasos kilómetros

hay una guerra, un drama humano al que nadie puede permanecer insensible», señaló Margarita Robles, que extendió su agradecimiento a las familias de los militares.

Por su parte, el JEMAD destacó la profesionalidad de la unidad y su operatividad, que, afirmó, le hace estar «en la punta de lanza del adiestramiento». «Que seáis conscientes de que ese ejercicio diario bien hecho, tiene una repercusión operativa inmediata que es la disuasión. Es importante que lo que está pasando en Ucrania no se extienda a otras partes de Europa, y eso se consigue con lo que hacéis aquí todos los días», declaró el JEMAD.

Robles y el JEMAD aterrizaron en el aeropuerto de Riga, donde fueron recibidos por el embajador de España en la República de Letonia, Manuel Alhama. A continuación, se trasladaron a la base *Camp Adazi*, situada a 20 kilómetros de la capital y a unos 120 kilómetros de la frontera con Rusia. Allí les dieron la bienvenida el jefe de la base y de la brigada letona, coronel Sendris Gaugers, y el jefe del contingente español, teniente coronel Javier Armada.

PRESENCIA DISUASORIA

La misión eFP tiene como objetivo mantener la disuasión frente a cualquier agresión a países aliados en el este de Europa a través de un despliegue de naturaleza defensiva. Se lanzó en la Cumbre de Varsovia de 2016 tras la invasión rusa de Crimea y se activó en 2017 con cuatro batallones en Estonia, Letonia, Lituania y Polonia.

España se sumó a la misión en junio de aquel año con 350 militares que llegaron a la base de Adazi para incorporarse al *Battle Group* liderado por Canadá, e integrado también por fuerzas de Albania, Eslovaquia, Eslovenia, Italia, Montenegro, Polonia y República Checa.

En estos más de cinco años la contribución española se ha materializado a través de un subgrupo táctico mecanizado, una unidad de zapadores y una unidad de apoyo logístico. Los principales medios aportados son carros de combate *Leopardo 2E*, vehículos de combate de Infantería Pizarro, y otros medios mecanizados, como morteros

600 militares españoles forman parte de la operación Presencia Avanzada reforzada de la OTAN

pesados montados sobre transporte oruga acorazado (TOA) M-113, vehículos de combate de zapadores y misiles contra carro Spike.

REFUERZO DEL CONTINGENTE

En respuesta a la invasión de Rusia a Ucrania, iniciada hace un año, los aliados enviaron más tropas al territorio de la OTAN en el este y sureste de Europa, reforzando aún más la postura de disuasión y defensa de la Alianza. Esto incluye miles de soldados adicionales para los *Battle Groups* de la eFP. Los aliados también acordaron ampliar la misión a Bulgaria, Hungría, Rumania y Eslovaquia, lo que eleva a ocho el número total de batallones dispuestos a lo largo del flanco este de la OTAN.

El gobierno de España decidió reforzar el contingente en Letonia con 150 militares más. Las capacidades adicionales enviadas fueron una Unidad de Artillería de Campaña dotada con piezas de artillería autopropulsada M-109, una Unidad de Ingenieros (Zapadores y Apoyos), con vehículos lanzapuentes, entre otros medios, y elementos de apoyo logístico.

Además, en junio se incorporó una Unidad de Defensa Antiaérea, con una batería NASAMS, en la base aérea de Lielvarde, para la protección de dicha base y la del espacio aéreo de Letonia. El sistema está preparado para reaccionar con escaso tiempo frente a la amenaza de cualquier aeronave y, también, misiles de crucero y drones.

La presencia de los *Leopardo* españoles es muy valorada por los integrantes del batallón multinacional, algo que la ministra de Defensa tuvo ocasión de comprobar directamente en su visita a Adazi. Margarita Robles se interesó por las características de este carro de combate y conversó con el personal sobre el tiempo que se requiere



El jefe del contingente español, teniente coronel Javier Armada, recibe el guión de la misión de la OTAN en Letonia el pasado 13 de enero.

de formación y entrenamiento para su uso, en los cuatro puestos que existen dentro del vehículo. La ministra indicó que España, «coordinadamente con los socios y aliados de la OTAN», enviará a Ucrania carros *Leopard* del modelo 2/A4 que estén en adecuado estado de funcionamiento, para lo que, además, se dará formación a las tripulaciones.

DESTACAMENTOS EN RUMANÍA

La contribución de España a una disuasión y defensa colectiva eficaz en el este de Europa también incluye la misión de la policía aérea de la OTAN en Rumanía. Ocho cazas *F-18* del Ala 15 (Zaragoza) y 130 hombres y mujeres conforman el destacamento aerotáctico *Viespe*, desplegado en la base aérea de Fetesti desde el pasado 1 de diciembre y hasta el 31 de marzo.

En el marco de esta misma misión, efectivos del Grupo Móvil de Control Aéreo (GRUMOCA) operan un radar de largo alcance AN/TPS-43M, instalado el pasado mes de octubre cerca de la ciudad de Constanza, a orillas del mar Negro, para vigilar y controlar el espacio aéreo. El llamado destacamento *Tigru* está formado por 40 militares y el radar ya ha superado las 2.000 horas de operatividad.

Redacción



El radar del destacamento *Tigru*, en Rumanía, ha superado las 2.000 horas de operatividad en misiones de vigilancia aérea.